

Matusalén tenía 187 años cuando Fue padre de Lamec

5: 25-27

ESCUDRIÑAR: ¿Qué es significativo sobre el nombre Matusalén? ¿Qué pecado específico era tan dominante en la cultura de los días de Enoc que iba a dar a su hijo un nombre profético? ¿Cómo se muestra en esto que el Señor es paciente, no queriendo que ninguno perezca (II Pedro 3:8-9)? ¿Cuál era su objetivo final en el retraso de la inundación?

REFLEXIONAR: ¿Cómo Dios ha sido paciente con usted? ¿Cuál es la diferencia entre gracia y misericordia? ¿Qué se le ha dado a usted como signo de la misericordia en su vida? ¿Cómo respondió a Su misericordia?

Enoc fue un profeta (Judas 14-15), y el nombre de su hijo fue profético. En el nacimiento de su hijo, Enoc recibió una revelación especial del juicio del gran diluvio. **Matusalén** es la **octava generación** y significa *cuando muera, será enviado*. Esto era a la vez una advertencia y una promesa de Dios. En otras palabras, siempre y cuando su hijo estuviera vivo la tierra se salvaría del juicio. Pero cuando **muriera**, el Diluvio *sería enviado*. **Matusalén se convirtió en una profecía viviente**. Estoy seguro de que Enoc, siendo el hombre piadoso que él era, totalmente impresionado dio a su hijo el significado de su nombre y la enorme responsabilidad de proclamarlo. Creo que **Matusalén**, al igual que su padre antes que él, fue un predicador de la justicia a la generación malvada de su tiempo.

25 Matusalén tenía 187 años cuando fue padre de Lamec.

26 Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió 782 años más, y tuvo otros hijos y otras hijas.

27 De modo que Matusalén murió a los 969 años de edad.

Él era la persona más vieja que jamás haya existido, y esto fue una señal de la *misericordia* de Dios, y no de la gracia. Por la gracia se está *recibiendo* lo que no se merece. La gracia es un favor inmerecido. Por otro lado, *misericordia* es no estar recibiendo lo que usted se merece. Y durante toda la vida de **Matusalén**, el hombre merecía el juicio por su pecado, pero **ADONAI** retuvo el juicio con la esperanza de que algunos se arrepintieran y se salvaran. Como **Pedro** nos recuerda en **II Pedro 3:8-9**:

8 Pero no olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. 9 El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.

Así que, mientras que vivió **Matusalén**, había esperanza para la humanidad, y su ministerio en el mundo probablemente pospuso la inundación 120 años. Pero cuando **Matusalén** tenía alrededor de 850 años, su nieto, **Noé** empezó a construir el arca en el camino a su casa. Y la palabra de **Dios** es verdad, ya que el mismo año en que **Matusalén** murió, **el Señor** envió el Diluvio. Así se cumplió la profecía del padre de **Matusalén**, **Enoc**.